

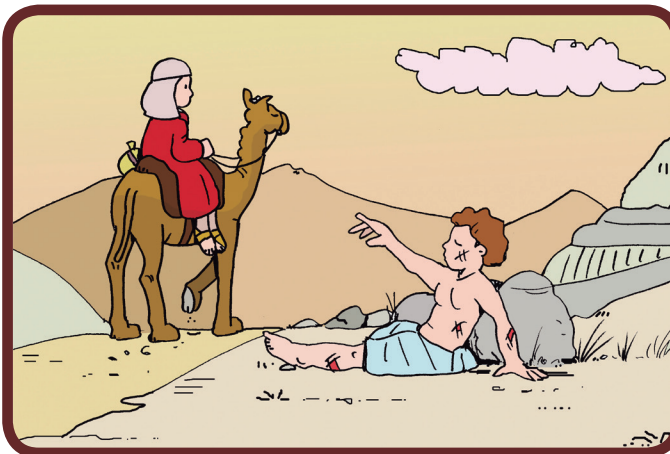
Hagamos como nos enseña Jesús.

Muéstrame tus caminos
 Señor, enséñame tus sendas.
 (Salmo 25,4)

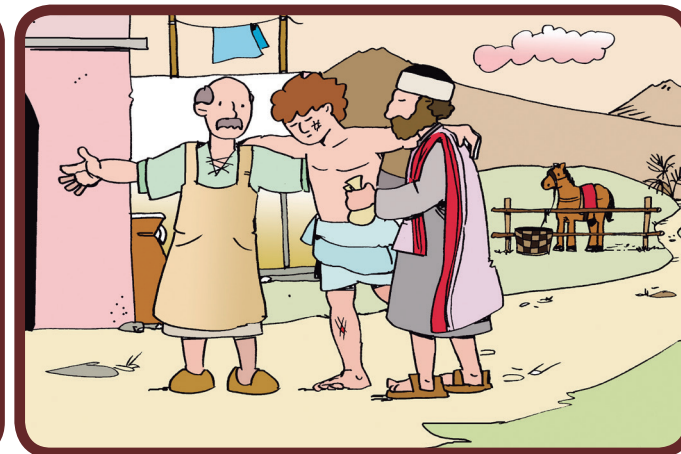
Un maestro de la ley le pregunta a Jesús un día: tengo que amar al prójimo como a mi mismo, pero ¿Quién es mi prójimo?, entonces Jesús le responde con esta parábola:



Un hombre que viajaba de Jerusalem a Jericó fue atacado por los ladrones, ellos le pegaron, le robaron y lo dejaron medio muerto en el camino.



Pasaron por allí un sacerdote y un levita, pero no se detuvieron a ayudarlo.



Después pasó por allí un samaritano (que era un hombre de otro país), se detuvo, le puso aceite sobre las heridas y lo llevó a una posada para que mejorara.
 (Ver Lc.10,25-37)

Jesús nos invita a ayudar a los demás: Experiencia de Louise de Duala (Camerún)



Un día regresando a casa de la escuela con una amiga mía, encontramos una señora anciana y discapacitada, que pedía dinero. Yo no tenía nada, pero mi amiga tenía 10 francos, pero no quería dárselos.



Como no pude darle nada a la señora, hice una oración por ella. Unos metros después, vi 100 francos en el suelo.



Los agarré y regresé corriendo y se los entregue a la señora. Las dos quedamos muy contentas.